

HACER COMUNICACIÓN EN AMÉRICA LATINA

# El desafío de la democratización

LUIS RAMIRO BELTRÁN

LA BÚSQUEDA DE UNA INFORMACIÓN MÁS PARTICIPATIVA EN LA REGIÓN ES UNA TAREA PENDIENTE. LUIS RAMIRO BELTRÁN REFLEXIONA SOBRE LAS LUCES Y SOMBRAS DE ESOS TIEMPOS Y LOS IMPACTOS ACTUALES DE LA TECNOLOGÍA.



**CRIS BOLIVIA** ha tomado la iniciativa de rescatar una entrevista realizada a uno de los protagonistas de la democratización en América Latina y en Bolivia: Luis Ramiro Beltrán. Dicha entrevista fue realizada por Patricia Urquieta, colaboradora de Radio Nederland, en el país.

**PU:** Doctor Luis Ramiro Beltrán, en la década de 1970 se produjo un intenso y significativo movimiento mundial de reflexión académica y propuesta política para democratizar la comunicación. Usted fue uno de los latinoamericanos que desempeñó un papel de liderazgo en este movimiento. Tres décadas más tarde, ¿qué se puede decir de ello?

**LRB:** En efecto, yo tuve el privilegio de participar en el movimiento y creo que puedo tener una visión retrospectiva de eso. Pero, vamos a ser lo más breve posible, señalando lo siguiente. El movimiento comenzó por plantear tres principios básicos de cambio:

**Uno.** Ampliar el acceso de la población, de la gente, del común de los ciudadanos de abajo a los medios de comunicación que eran privilegio de las élites.

**Dos:** propiciar la participación de éstos, aunque parecía entonces inverosímil, en la influencia de conducción de dichos medios; y

**Tres:** fomentar por distintos recursos, masivos y no masivos, el diálogo verdadero entre las personas con rumbo a la libertad y al desarrollo. Ahora, las áreas que cubrió nuestro esfuerzo fueron numerosas; por ejemplo, existía la preocupación con el exceso de concentración de la propiedad de los medios. Había la preocupación por la naturaleza de los mensajes que se producían en el sentido de estar dedicados simplemente a los intereses de la elite; desinteresados en el desarrollo; mensajes triviales; en fin, varios aspectos. Luego, la preocupación respecto de la distribución de los mensajes: algunos países inclusive no alcanzaban ni siquiera con la radio a llegar a toda la población. Entonces había un desequilibrio en materia de recursos informativos, que se proponía curar. También se tomaron otras áreas de cambio, en la formación profesional hubo

una evolución de escuelas muy dedicadas al arte, a escuelas con algo de participación de la ciencia para investigar y la agremiación creció mucho, se crearon varias agrupaciones profesionales y se logró intensificar sustantivamente la investigación académica en la materia que antes no había, que no estaba muy formalizada.

O sea, hubo reflexión fértil y creativa en Latinoamérica. Se hizo este diagnóstico sistemático de la situación de comunicación y se plantearon propuestas creativas. Se hizo una crítica a la dominación interna y a la dependencia ex-

terna en materia de comunicación, o sea crear sistemas normativos democráticos, teoría y práctica de la comunicación alternativa y bases de planificación de la comunicación al servicio del desarrollo democrático. O sea, en esa década, y en la que le sigue si se quiere, hubo considerable labor útil y productiva.

**PU:** Sin embargo, ¿por qué eso no cuajó?, ¿por qué fue declinando como lo ha hecho más todavía hasta la fecha? Porque no hubo eco para la acción correctiva en los núcleos de poder, en los estamentos de decisión política y de conducción social. Ni los partidos políticos, ni los más progresistas, ni los

sindicatos, ni las juntas de vecinos; solamente la Iglesia Católica se comprometió con este movimiento de cambio.

**LRB:** Es más, ni siquiera todo el sistema universitario participó de la preocupación y menos aún los profesionales en producción de mensajes, con excepción de unas cuantas agrupaciones de periodistas. Por eso, el movimiento fue cediendo en materia de generación teórica, los objetos de estudio cambiaron, se mercantilizó mucho la inquietud de la profesión; pero, en la práctica, bajo distintos nombres, no desapareció y evidencias de ello son, las más claras, todo el universo vin-

culado al sistema popular de radio. Hay un gran movimiento latinoamericano representado por ALER, por las agrupaciones católicas y por AMARC (Asociación Mundial de Radios Comunitarias), que es mundial, pero tiene singular actividad en la región.

Entonces podemos hacer un balance muy rápido de todo eso diciendo que no se logró todo lo que se hubiera querido, ni suficientemente a fondo, pero no fue en el ejercicio ni ha desaparecido la inquietud. Los problemas no solamente no han desaparecido, sino que lo que se denunció entonces es evidente, ahora son más graves por nuevas razones, como las nuevas tecnologías y los factores de globalización.

**PU:** Educación supone participación. Al mismo tiempo se nos quiere hacer creer que los medios han creado oyentes, televidentes y lectores masivos cuya participación sería mínima. Todo ello conduciría a la indiferencia y a la apatía en un cierto sentido. ¿Existen razones para pensar lo contrario?

**LRB:** El principio de que la educación implica o demanda participación sigue siendo válido. Ahora, veamos, la aplicación del principio no ha sido lo exitosa y amplia que quisiéramos, por diversas razones. Pero, por eso mismo es que hay que promover esa participación más que nunca porque, es cierto que más que nunca también, los medios están convirtiendo a la gente en consumidores pasivos. ¡Un muchacho pasa encerrado en su casa!

Estaba viendo una reciente información de Bolivia, un estudio que indica que los niños y los jóvenes pasan de tres y media a cuatro horas diarias viendo la televisión, sin participar ni siquiera con los demás miembros de su familia, sin conversar con nadie. ¡Para qué hablar de Internet y de la gente que se pone cascos para buscar realidades ajenas y etéreas!

Con la tecnología se ha producido una tendencia a la reclusión en sí mismo, al aislamiento, a la quiebra de la ya debilitada relación social. Pero, admitiendo que eso es así, creo que es una razón mayor para que desarrollemos imaginación, para propiciar la participación que alivie por lo menos esa lamentable situación.